

rie, se divierte y se enriquece, conservan lo que constituye la fuerza del hombre, y lo que á la larga dá siempre la victoria, esto es, la fé, la gravedad, la antipatía á todo lo vulgar, el menosprecio de la frivolidad.»

Mal hemos llenado nuestro cometido (1); pero venga todo aquel que quiera conocer bien esta joya de España á la hospitalaria hija del Betis; cuando le admire la Lonja, le encante el Alcázar y le entusiasme la Catedral, conocerá cuán difícil es describir en lisa y llana prosa lo que se siente al contemplarlos. No ha sido este tampoco el objeto que nos hemos propuesto al trazar las presentes líneas. Al ver que la época actual, que tiene tantas trompas para publicar lo que es triste y malo—ó lo que sin ser

---

(1) No puede leerse nada más exácto, interesante y poético que la descripción del Alcázar, hecha por el Exmo Sr. D. Antonio de Latour, Ayo que fué de S. A. R. el Sr. Duque de Montpensier, y actual Intendente de su casa, en su notable y erudita obra titulada: *Etudes sur l'Espagne*. Recomendamos á todos los que despues de leer estos ligeros apuntes deseen adquirir mayores noticias sobre el Alcázar, que lean el capítulo 4.º del tomo 1.º de tan curiosa é interesante obra, que dicho sea de paso, no creemos se haya traducido aun. ¡Tal es por desgracia entre nosotros la falta de espíritu público; tristemente absorbido por la política!